

CRÍTICA
ANDRÉS MOLINARI

CANCIONES PARA LAS ESTRELLAS

Esta vez las estrellas se quedaron en casa. Las de cuatro puntas de general, las de ocho y seis de jefes y oficiales. Incluso las del cielo se demoraron un instante en aparecer y cuando terminó el concierto era todavía entre dos luces. Se diría que todas las estrellas se pusieron de acuerdo para no hurtarle brillo a ese collar de preciosas perlas que iban a protagonizar la velada musical.

De nuevo el MADOC convocó y la respuesta de los granadinos fue tan rápida y entusiasta que al poco de anunciarse el concierto ya estaba lleno el auditorio de Caja Rural. Un espacio de cierta comodidad y buena acústica, gracias a la mucha madera en el escenario que compensa la falta de reverberación apagada por un techo

MÚSICA

Concierto: Semana de las Fuerzas Armadas / Convivencias en España. Grupo: Capriccio Vocale. Miembros: O. Raíces, soprano, F. Enseñat, barítono, y J. J. Pérez, piano. Obras de Chané, Montes, Lorca, Granados, Sorozabal, etc. Día y lugar: 23 de mayo de 2014 en el auditorio de Caja Rural. Lleno.

demasiado bajo. Sin embargo, la cercanía con los intérpretes convierte cada concierto en una sesión casi de salón, de aquellos en los que los románticos recibían a sus amigos junto al velador y les ofrecían un ramillete de canciones más o menos escritas para la ocasión. Así lo entendió Capriccio Vocale que canjeó la grandiosidad del recital a gran escenario por una familiaridad cercana y entrañable, calculando las voces, los gestos y los sonos justamente en este sentido.

Fernando Enseñat posee un voz preciosa y por momentos aterciopelada, algo rígido en los melismas pero expresivo en los tonos medios. Su mesurada potencia queda compensada por una emisión muy natural, sin impostaciones histriónicas ni nasalidades artificiosas. Confía a los labios en tubo las cesuras salidas de su garganta y prefiere las resonancias populares a los vibratos de divo. Lo que se agradece.

Olga Raíces calcula bien su torrente de voz para no desentonar. Es esmerada cuando hace falta y juega con las escalas de forma muy grata al oído, tanto en la canción íntima como en la zarzuela jocunda. A pesar de sus muchas diferencias con Fernando, logra adecuarse para salvar bellos momentos a dúo. El piano, más correcto que brillante, supo resolver dudas y borrar con rapidez algunas notas traviesas. Una velada en la que las estrellas, las de la música y las del Ejército, se acercaron un poco más a la gente que disfruta con estos pequeños instantes de belleza.